



Seminario bíblico, profético e histórico / Daniel

Historia de la alimentación

El tema de la comida es bastante amplio. En este anexo ampliaremos un poco los principios básicos que la Biblia nos presenta. Recordemos los cuatro puntos que estudiamos hasta este momento:

1) La dieta original paradisiaca era totalmente vegetariana y consistía de semillas, frutas y nueces. Incluso los animales eran vegetarianos y no se comieron entre sí. **Gén. 1:29, 30.**

2) Después del pecado, cuando Adán y Eva tuvieron que abandonar el paraíso, Dios les añadió en su dieta los productos de la agricultura, es decir las plantas del campo. Caín era agricultor y se dedicó a la producción de esos nuevos alimentos. Seguía siendo una dieta completamente vegetariana. Pero ahora enriquecida por los remedios naturales que se encuentran en muchos productos del campo, pues Dios sabía que lo iban a necesitar para combatir enfermedades, etc. **Gén. 3:17-19.**

Como consecuencia del pecado, la muerte entró en el mundo. **Rom. 6:12.** Muchos animales se convirtieron en bestias salvajes, carnívoras, dedicándose a perseguir y devorar otros animales.

3) Después del diluvio Dios permitió por las circunstancias que en la dieta humana se agreguen animales. Pero prohibió estrictamente el consumo de su sangre. **Gén. 9:3, 4.** Pero de antemano hizo una estricta separación de carnes limpias y permitidas para comer y carnes inmundas y prohibidas para el consumo humano. **Gén. 6:19-22; 7:2, 3.** Esas listas de animales limpios e inmundos, Dios las describió luego en detalle en el libro de Levítico capítulo 11, después que su pueblo estuvo 400 años en Egipto ya no la tenía claramente en su mente.

4) En el cielo nuevo y la tierra nueva retornaremos a la dieta original y paradisiaca. Será nuevamente un régimen completamente vegetariano. Pues ya no habrá muerte, ni dolor, ni lágrimas, ni sufrimiento. **Ap. 21:4.** Esto se aplica obviamente también a los animales que además volverán a ser vegetarianos comiendo plantas. **Is. 11:6-9; 65:17, 18, 21, 25.**

La carne de los 2.000 cerdos

Los cerdos son los más famosos animales de la lista de los animales inmundos, que el ser humano no debe comer. **Lév. 11:7, 8; Deut. 14:7, 8.** Es por eso que ellos sirven en este análisis como “representantes” de los animales prohibidos para el consumo. Incluso Dios los utiliza como tal, como veremos.

El discípulo Marcos nos relata la historia de los discípulos que cruzaron el mar con Cristo y llegaron a la región de los gadarenos. Ahí se encontraron con un endemoniado al que el Señor Jesús liberó.



“Estaba allí cerca del monte un gran hato de cerdos paciendo. Y le rogaron todos los demonios, diciendo: Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos. Y luego Jesús les dio permiso. Y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los cerdos, los cuales eran como dos mil; y el hato se precipitó en el mar por un despeñadero, y en el mar se ahogaron.” Marcos. 5:11-13.

A los espíritus inmundos (los demonios) les encanta la carne inmunda del cerdo.

Eran como 2.000 cerdos. Un cerdo pesa aproximadamente 50 kilogramos. Estamos hablando de un total de aproximadamente 100.000 kilogramos de carne de cerdo que se perdió en el mar.

La razón porque Jesús permitió que los demonios entren en los cerdos y estos se precipitasen en el mar es sencilla. ¡Jesús no considera a los cerdos comida! Sino nunca pudiese permitido que 100.000 kilogramos de comida se desperdicien de esta manera absurda.

7 panes y unos pocos pececillos

En otra ocasión Cristo tuvo compasión de una gran multitud de varios miles de personas. Solo había siete panes y unos pocos pececillos disponibles. Entonces el Señor hizo un milagro y multiplicó esta comida humilde dando a comer a toda la multitud reunida. Entonces la Palabra de Dios dice: “Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, siete canastas llenas.” Mateo 15:37.



¡Jesús no desperdicia **comida!** Bajo su instrucción se recogen las sobras para utilizarlas luego.

Los animales inmundos en contexto del tiempo final

Hay muchas personas que dicen que en el Nuevo Testamento la lista de animales limpios e inmundos ya no se aplica. Se basan en algunos versículos y pasajes que aparentan permitir al ser humano comer y beber realmente **todo** sin importar lo que fuese. Pero esos pasajes han sido sacados de su contexto general para hacer creer que ahora el ser humano puede comer y beber todo lo que se le antoja. Esos pasajes malinterpretados estudiaremos en otro Anexo en relación a la comida. Pero deseo terminar este anexo con el siguiente hecho.

El profeta Isaías habla del contexto del tiempo final diciendo:

“Porque he aquí que el Señor vendrá con fuego, para descargar su ira con furor, y su reprensión con llama de fuego. Porque el Señor juzgará con fuego y con su espada a todo hombre; y los muertos del Señor serán multiplicados. Los que se santifican y los que se purifican en los huertos, unos tras otros, los que comen carne de cerdo y abominación de ratón, juntamente serán talados, dice el Señor.” Is. 66:15-17.

Este pasaje evidencia que se trata del fin de la historia humana pues habla de: **1)** La venida del Señor, acompañado por la destrucción mediante el fuego. **2)** La descarga de su ira (las plagas). **3)** El juicio final con fuego. Vea 2 Pedro 3:7-12; Ap. 14:10; 15:1; 20:11-15. Y en ese contexto muestra que comer carne de cerdo y otros animales inmundos, como el ratón, sigue siendo una abominación. Pues aquellos que desobedecen a Dios alimentándose de lo prohibido **“serán talados, dice el Señor.”**

También el libro del Nuevo Testamento, el Apocalipsis, nos muestra en el contexto del fin tres ejemplos, de otros animales inmundos, que nos confirman que la cuestión de los animales inmundos seguirá en plena vigencia hasta el mismo fin de la historia humana y del retorno de Jesucristo. Veamos la evidencia profética:

1) En el contexto de las siete postreras plagas y de la batalla final del Armagedón, eventos que aún están en el cercano futuro, se nos menciona los “espíritus inmundos a manera de ranas”. Ap. 16:13, 14, 16. **2)** Luego nos presenta todo tipo de “ave inmundas” en relación a la caída final de Babilonia, evento que aún está en el cercano futuro. Ap. 18:2-4. **3)** Y finalmente, en la última página de las Sagradas Escrituras nos vuelve a confirmar una vez más esta verdad de la diferencia entre lo limpio y lo inmundo al enseñar que aquel “que es inmundo, sea inmundo todavía”. A este tipo de personas se los presenta como “los perros que estarán fuera” y no podrán “entrar por las puertas en la ciudad” Jerusalén celestial y tampoco tendrán acceso “al árbol de la vida”. Ap. 22:11, 14, 15.

Si en el Nuevo Testamento (Nuevo Pacto) ya sería permitido comer todo tipo de animal (como popularmente se enseña erróneamente) entonces Jesucristo jamás hubiese inspirado a su siervo Juan, quien escribió el Apocalipsis, a utilizar y mencionar animales inmundos como “ranas”, “aves inmundas” y “perros” para el contexto del tiempo del fin de la historia humana, pues estos conceptos ya serían obsoletos pues ya no estarían vigentes. ¡Pero la palabra de Dios no es confusa, ni comete errores, ni se contradice! El hecho que Dios utiliza animales inmundos en sus profecías del contexto del fin nos confirma que las leyes de nuestro Creador, respecto a animales limpios e inmundos, siguen en plena vigencia, diga lo que diga el pastor errado.

El pastor de ovejas

En este momento deseo transmitir un conocimiento adicional que Dios me inspiró recientemente.

Acerca de las profesiones de los primeros dos hijos de Adán y Eva leemos lo siguiente. **“Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra.”** Gén. 4:2. Había leído este versículo decenas de veces sin darme cuenta de la inmensa profundidad del mensaje que incluye.

- Caín era agricultor. Pero **¿por qué Abel fue pastor de ovejas?**

Según el diccionario de la lengua Española (Edición Veron) **pastorear** es cuidar, y **un pastor** es una persona que cuida del ganado. En este caso ¡Abel cuidaba de las ovejas!

Hay que recordar que Dios dio al ser humano la tarea de señorear sobre **todos** los animales. Gén. 1:28. Incluso le dio la tarea de darle nombres **a cada animal**. Gén. 2:19, 20.



- ¿Por qué Abel cuidó justamente las ovejas? ¿De quién las protegió, dedicando su vida a esta tarea?

Sabemos que después del pecado entró la muerte en el mundo. **Rom. 6:12**. Muchos animales, que antes eran vegetarianos cambiaron su forma de alimentarse, convirtiéndose en bestias salvajes; en fieras carnívoras que se dedicaban a perseguir y deshuesar a otros animales para alimentarse sangrientamente; como por ejemplo el león, el lobo y el oso, etc.

Con seguridad el diablo incitó a las fieras salvajes a perseguir, cazar y devorar **en especial a las ovejas**, siendo ellas el símbolo escogido por Dios para representar Jesucristo, el Mesías venidero, **“el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”**. **Juan 1:29**.

Recuerde que Dios había vestido con **“túnicas de pieles”** a Adán y Eva, después de haberles perdonado su primer pecado, tomando el castigo de la muerte, que pendía sobre nuestros primeros padres, sobre sí mismo, convirtiéndose en nuestro sustituto. **Gén. 2:17; 3:21**. Gracias al contexto general de la Biblia sabemos, que fue Jesucristo quien fue inmolado por nuestros pecados **desde el principio del mundo** mediante la simbología de **un Cordero** que prefiguraba su muerte en la cruz. **Ap. 13:8; 1 Pedro 1:18-20**.

- Es por eso que el diablo intentó extinguir las ovejas. En lo posible hasta la última.

Recuerde que en temas anteriores vimos que el mundo antes del diluvio era un supercontinente unido. No había escapatoria para las ovejas. Necesitaban un protector valiente, que en este caso era Abel quién **creía fervientemente** en el redentor venidero, simbolizado por las ovejas. **Hebreos 11:1, 4**. Recuerde que sus padres habían recibido la profecía acerca del redentor venidero que aplastaría la cabeza de la serpiente (del diablo), instantes antes de ser cubiertos su desnudez con **“túnicas de pieles”**. **Gén 3:15, 21**.

Todos ellos entendían perfectamente que el símbolo del hijo de Dios es la oveja, y que el redentor venidero, representado como cordero inocente, se ofrecería por nosotros para tomar sobre sí nuestros pecados y morir como nuestro sustituto en nuestro lugar en la cruz, para poder otorgarnos el perdón de nuestros pecados y darnos una nueva oportunidad para el arrepentimiento, una vida santa y la vida eterna.



- ¡Es por eso que Abel era pastor de ovejas cuidando y protegiéndolas de las bestias salvajes!

Recordemos que el diablo es el primer asesino. El insinuó a Caín a matar a su hermano Abel. **Juan 8:44; Gén. 4:8**. ¡De esta manera se deshizo del primer pastor de ovejas para que las ovejas ya no tengan protección y sean devoradas y extinguidas salvajemente!

¡Nuevamente el símbolo de Jesucristo estaba en peligro! Pero Dios actuó y dio a Adán y Eva otro hijo llamado Set **en sustitución de Abel**, **“a quien mató Caín... Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre del Señor”**. **Gén. 4:25, 26**. Con seguridad Set continuó la obra que su hermano Abel había comenzado protegiendo a las ovejas.

El cielo nuevo y la nueva tierra

Gracias a Dios todas estas injusticias y persecuciones terminarán en un cercano futuro cuando retorne el Señor, iniciando con nosotros su reino eterno en el cual mora la justicia. Se restaurarán todas las cosas. Y el paraíso y la vida eterna volverán. Incluso los animales carnívoros volverán a ser vegetarianos. Ya no habrá muerte y los enemigos volverán a ser amigos.

“Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.” Is. 11:6.

“El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo el Señor.” Is. 65:25.

Autor: *Enrique Rosenthal*

www.navegandodelpasadoalfuturo.net



500 B.C.